



AÑO XXVII NUM 287

Pa'z y Bien



NOVIEMBRE 2015



“^{DDD} y practiqué la misericordia con ellos.”



“... Y PRACTIQUÉ LA MISERICORDIA CON ELLOS.”

Carmen González Peregrín. *Paz y Bien*

¿ De verdad entendemos lo que significa la palabra misericordia? O mejor aún, ¿qué es practicar la misericordia con el prójimo?

Para poder empezar a clarificarnos, no estaría mal saber la etimología tan bella que tiene esta palabra. Misericordia viene del latín “miser” (miserables, desdichado), “cor, cordis” (corazón) y el sufijo -ia, refiriéndose a la capacidad de sentir la desdicha de los demás.

La misericordia es la inclinación de una persona a sentir compasión por los que sufren y ofrecerles ayuda, y no paséis por alto esta segunda parte porque es la más difícil e importante. Nosotros, los cristianos, entendemos que más allá de todo lo que ella significa, la misericordia es una cualidad o don que nos regala Dios, y por

tanto conlleva cierta responsabilidad al que se le otorga. No basta con tener una mirada tierna y compasiva ante los problemas del prójimo, se requiere tener una actitud hacia él, una reacción desde la ternura, con amor y por amor.

Se trata de transformar nuestro corazón de piedra en uno de carne, que no se quede inmóvil e inerte ante el sufrimiento ajeno, de romper esa mirada dura y crítica que muchas veces tenemos fruto de la desconfianza y el miedo. En definitiva, el cristiano tiene que construir una Iglesia misericordiosa, una Iglesia que responda ante estímulos de injusticia, sufrimiento o pobreza sin vacilaciones.

Tener misericordia no es solo “sentir” el sufrimiento de alguien, es “hacer” algo al respecto. Y hay que ser lo sufi-

cientemente humildes para ser “buenos samaritanos”, pararnos en nuestro camino y ayudar al prójimo, pero también para dejarnos ayudar. Todos estamos hechos con el mismo material, todos somos frágiles en algún momento, ante algunas dificultades y debemos ser conscientes de ello.

Servir y dejarse servir, esa es la clave para construir un mundo más humano, una Iglesia misericordiosa, y un Reino de Dios coherente con el Evangelio.

“... ¿Cuál de estos tres te parece que fue el prójimo de aquel que cayó en manos de los salteadores? Él le dijo: El que practicó la misericordia con él. Pues anda, le dijo entonces Jesús, y haz tú lo mismo” (Lc 10, 25-37).

PUNTO DE ENCUENTRO

UNA VIDA ENTREGADA

Miguel Ángel Clemente. *Coord. Grupo San Francisco*



En este mes de octubre, en plena celebración del Sínodo de la Familia, el Papa ha canonizado a la vez a un sacerdote, una religiosa y a unos padres de familia, mostrando que una vida comprometida con el Señor se puede llevar adelante desde las distintas vocaciones a las que el Señor llama. La única condición sería ser fiel al Evangelio.

Y yo me pregunto, ¿será suficiente nuestro Proyecto de Vida para ser cristianos comprometidos en el seguimiento de Jesús? Desde luego, cuando se elaboró, la idea del primer grupo de hermanos que hacían el compromiso definitivo era que éste era un “cuasi sacramento”, tan importante como puede ser una profesión religiosa. de hecho, lo comparábamos con el matrimonio. Sin

embargo, el tiempo ha ido pasando y, hoy, alguno podría decir que hay hermanos que después de hacer el compromiso han dejado la Comunidad, o que aparentemente no cumplen con dicho compromiso. A esto se puede contestar que personas que no son fieles a sus votos los hay en todos los ámbitos, y que eso no deslegitima el compromiso de aquellos que sí los viven con fidelidad.

Ya lo dice Jesús a algún discípulo que ponía excusas para no dar el cien por cien, en uno de esos textos del Evangelio que siempre me deja inquieto: “Nadie, que después de poner la mano en el arado mira atrás, es apto para el reino de Dios” (Lc 9.62).

Y es que, el compromiso con Jesús no pasa por dedicarle ratos que qui-

zás entran en conflicto con las miles de cosas que llenan nuestras agendas: pareja, familia, estudio, trabajo, aficiones, diversión, amigos,... Pasa necesariamente por entregarle la vida entera, poniéndole a Él en el centro de todos esos ámbitos, cambiándolos y dándoles un nuevo sentido. Y aceptando que eso debe cambiar las prioridades (“déjame primero que vaya a enterrar a mi padre”).

Leía el otro día que nadie puede mudar el corazón de otra persona, y creo que ahí está la clave del asunto: cada uno debe ser exigente consigo mismo, sin esperar cambiar a los demás. Ser consciente de las propias debilidades y paciente con las ajenas. Y ofrecer a otros aquello que da plenitud a la propia vida.

LA ALEGRÍA DE ÁFRICA

Salva, *Misiones*

Entre el 14 de abril y el 1 de julio de 2015, un miembro de nuestra comunidad de San Francisco estuvo compartiendo con una comunidad también franciscana su experiencia misionera en Kenia, África. Esta comunidad está situada en Lower Subukia, en el corazón del Valle de Rift, y está formada por tres franciscanos: Fr. Florentius, Fr. Peter y Fr. Miro, de Tanzania, Kenia y Croacia, respectivamente, y entre los tres llevan la tarea evangelizadora de un área muy extensa. Pero también atienden y soportan económicamente muchos proyectos de desarrollo de esta zona (donde apenas ha existido inversión pública y hasta hace dos años no había ni electricidad ni carreteras), ya que al estilo del espíritu de Francisco, no se entiende Evangelización sin “Justicia Social”.

Esta comunidad está ayudada por tres hermanas Franciscanas: sister Bridget, sister Dolorosa y sister Anastasia. Entre todos ellos y los trabajadores locales consiguen llevar adelante todos los proyectos: la escuela de secundaria de San Francisco, donde la comunidad tiene becada a régimen completo (alojamiento, manutención, libros,

cuidado sanitario...) a la mitad de los estudiantes; un ambulatorio fijo con clínicas móviles que dan servicio a un área muy extensa donde no existen hospitales ni otros centros médicos; un orfanato llamado “Small Home” donde hay una gran cantidad de niños, la mayoría con algún tipo de deficiencia física o mental; invernaderos para no depender del clima en la obtención de alimentos, además de la introducción de nuevos cultivos que refuerzan la dieta, sobre todo de los niños de Small Home y de la escuela.

En esta maravillosa tierra se siente con más fuerza, si cabe, el Amor de Dios, quizás porque los sentimientos de gratuidad y esperanza se hacen más desbordantes. La belleza del lugar y de sus gentes te hace sentir de una manera especial todos los detalles, lo que te hace sentir muy afortunado. La acogida y la vida en comunidad son maravillosas, haciéndote sentir en todo momento como en casa. Esta experiencia te hace crecer como persona y aprender de la forma de vivir en otros lugares del planeta lo que finalmente te hace confrontar tu vida en Europa con la vida en África. Y es mucho lo que debemos de aprender de estas comu-

nidades donde los valores comunitarios, la ayuda entre vecinos y amigos, la charla y conversación, la forma de relacionarse o el concepto de familia, las ganas de trabajar y de superación..., adquieren un altísimo valor dentro de la sencillez material y también riqueza personal con la que viven estas personas de carácter alegre y fuerte.



COMENCEMOS HERMANOS

TIEMPO DE DECIR “NO”

Seve, *ofm*



La forma de curar la depresión, una de las periferias existenciales de hoy, es dejar atrás el narcisismo. Mirar al otro, darse cuenta de su dimensión, de su presencia...

En la sociedad de hoy el individuo no es libre para decidir si quiere o no dejar de estar deprimido. El sistema social en el que nos movemos obliga al hombre a actuar como si fuera un empresario, un competidor del otro, al que solo le une relación de competencia. Por eso nos toca crear redes en el tejido social y comunitario humanizadoras. Para ello es preciso:

- Recuperar el silencio, la pausa, la capacidad contemplativa (“El miste-

rio ama el silencio”), escribe Byung-Chul Han, filósofo coreano.

- Cultivar la capacidad de decir NO, de ser críticos. Para la tradición bíblica el Sabaath es un día del “no...”, un finalizar con..., un día libre del todo para que vivas un entre-tiempo. Dios, después de la creación, declaró el séptimo día sagrado, no es un día del “para qué”, sino el del “no”...; un día en el que se hace posible el uso de lo inutilizable. Es el día del cansancio. Es un tiempo sin trabajo, un tiempo de juego que se diferencia del tiempo del trabajo y del cuidado. Este ente-tiempo es un tiempo de paz, porque el cansancio desarma y el descanso sosiega. Es un tiempo de la in-diferencia como cordialidad.

Es un tiempo libre para disfrutar del domingo y de la fiesta (“el tiempo con aroma”, dice Han), que puede tener mucho que decir.

- Nos dejamos llevar por el ansia del rendimiento y de aceleración. Por eso es clave que nos eduquemos para desarrollar la capacidad narrativa insistiendo mucho más en el respeto cuidadoso del otro. Nos toca favorecer experiencias vitales, más que simples vivencias

Sólo pretendemos en esta reflexión que minimicemos los daños de la sociedad del cansancio, la aceleración y la prisa y profundicemos más en la revitalización de la vida contemplativa.



EL DIVORCIO Y LOS NIÑOS

Ignacio Marín. *Paz y Bien*

En nuestro día a día como cristianos, a muchos de nosotros la situación de un matrimonio que se rompe nos toca de cerca, o bien en carne propia o en hermanos muy cercanos. Sin duda, es una situación que produce mucho dolor, pero también muchos interrogantes, porque no sabemos cómo enfrentar este problema y mucho menos cuando la implicación emocional es alta.

En el seno de la Iglesia, que no es ajena a la realidad de la sociedad en que vivimos, se está poniendo de relieve también esta situación, tratando de clarificar nuestra posición como cristianos. La actitud a la que nos invita el Papa Francisco cuando se le ha interrogado por este tema es clara: “La Iglesia es madre, debe ir a curar a los heridos con misericordia. Si el Señor no se cansa de perdonar, nosotros no tenemos otra elección que esa. Primero de todo, curar los heridos. La Iglesia es mamá.”

Esto no cambia el pensamiento de la Iglesia con respecto al matrimonio, las reglas por las que se deben regir los católicos seguirán siendo las mismas, pero quienes las infrinjan —en palabras del Papa— seguirán teniendo la puerta abierta: “Veo con claridad que lo que la Iglesia necesita con mayor urgencia hoy es una capacidad de curar heridas y dar calor a los corazones de los fieles, cercanía, proximidad

Muy interesante es la catequesis sobre la familia que el pasado 24 de junio nos regaló el Papa Francisco, y que desde aquí invito encarecida-

mente a leer de manera íntegra (se puede buscar introduciendo en cualquier buscador “Audiencia general del Papa Francisco del 24 de junio de 2015”).

En dicha catequesis el Papa nos advierte sobre uno de los mayores peligros para todo matrimonio: “Sabemos bien que en ninguna historia familiar faltan los momentos donde la intimidad de los afectos más queridos es ofendida por el comportamiento de sus miembros. Palabras y acciones (y omisiones) que, en vez de expresar amor, lo apartan o, aún peor, lo mortifican. Cuando estas heridas, que son aún remediabiles se descuidan, se agravan: se transforman en prepotencia, hostilidad y desprecio. Y en ese momento pueden convertirse en laceraciones profundas, que dividen al marido y la mujer, e inducen a buscar en otra parte comprensión, apoyo y consolación. Pero a menudo estos «apoyos» no piensan en el bien de la familia.”

Posteriormente el Papa pone el acento en los hijos, en las “heridas del alma” que el vaciamiento del amor conyugal puede producir en ellos: “Cuando los adultos pierden la cabeza, cuando cada uno piensa sólo en sí mismo, cuando papá y mamá se hacen mal, el alma de los niños sufre mucho, experimenta un sentido de desesperación. Y son heridas que dejan marca para toda la vida.” “En la familia, todo está unido entre sí: cuando su alma está herida en algún punto, la infección contagia a todos. Y cuando un hombre y una mujer, que se comprometieron a ser «una sola carne» y a formar una familia,

piensan de manera obsesiva en sus exigencias de libertad y gratificación, esta distorsión mella profundamente en el corazón y la vida de los hijos. Muchas veces los niños se esconden para llorar solos... Tenemos que entender esto bien. Marido y mujer son una sola carne. Pero sus criaturas son carne de su carne.”

Aún así hay casos en los que el Papa reconoce que la separación no sólo es inevitable sino incluso puede llegar a ser moralmente necesaria. La separación puede “ser incluso moralmente necesaria, cuando precisamente se trata de sustraer al cónyuge más débil, o a los hijos pequeños, de las heridas más graves causadas por la prepotencia y la violencia, el desaliento y la explotación, la ajenidad y la indiferencia.” Es decir la protección del cónyuge más débil (pensemos por ejemplo en cuando un cónyuge maltrata al otro) o cuando la situación de pelea y violencia continua que se llega a vivir en el seno de la familia afecta de manera directa a los hijos, lo más recomendable será la separación del matrimonio.

Aún así son muchos los interrogantes que se nos siguen planteando ante estas familias: “¿Cómo ayudarlas? ¿Cómo acompañarlas? ¿Cómo acompañarlas para que los niños no se conviertan en rehenes del papá o la mamá?”

Como reza el final de esta catequesis “pidamos al Señor una fe grande, para mirar la realidad con la mirada de Dios; y una gran caridad, para acercarnos a las personas con su corazón misericordioso.”





EL SEÑOR ME DIO HERMANOS

Maya. Comunidad de Jaén

Es la primera frase de San Francisco que se me viene a la cabeza para presentar a la Comunidad de Jaén. Un grupo de diez hermanos que, por situaciones laborales nos encontramos repartidos por la provincia de Jaén (Andújar, Baeza, Linares y Jaén)

Hace ya casi quince años que la comunidad de Jaén empezó a rodar... Decidimos reunirnos una vez cada tres semanas y cada vez en una casa distinta. Es así como los jueves tarde-noche, nos ponemos en camino al lugar donde nos toca reunirnos para: orar juntos, crecer en formación con los hermanos y terminar celebrando ese encuentro.

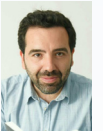
Así visto es fácil y suena bien, pero no estamos faltos de dificultades: el ritmo de vida en el que todos estamos inmersos, los kilómetros a realizar, compromisos laborales y familiares... pero como decía el Evangelio el domingo pasado "quien deje casa, o hermanos, o tierras por Mí, recibirá ahora, en este tiempo, cien veces más casas, y hermanos, y madres e hijos". Ese es el sentir que uno saca cuando

vuelve a casa tras el encuentro con los hermanos de Comunidad, que mereció la pena, que vamos caminando y creciendo en la fe, que esta comunidad no es un sitio ideal y cerrado, sino que nos lleva a implicarnos en la Iglesia de la que formamos parte y así, van surgiendo nuevas maneras de ser y estar: cada uno colabora y vive aquello que experimentamos

en donde le toca "según su estado", lo que vivimos pasa a reflejarse en nuestro trabajo, nuestra parroquia, colegio, universidad, incluso en la cárcel a través del voluntariado de un hermano, tenemos un becado en Perú, y seguimos viendo la necesidad de seguir dando pasos, así... Porque Todo es Gracia...



CON OTROS OJOS



LA ORDEN TERCERA

Pedro Javier Marín Galiano

Para ser franciscano tan sólo es necesaria la fe, el Evangelio y el carisma. El posterior desarrollo personal de estos mínimos abarcará opciones tan diferentes como el sacerdocio, la vida consagrada, la familia como pequeña iglesia doméstica o el laicado responsable, entre otras muchas. Todas ellas en paridad de dignidad y reflejo de una Iglesia peregrina que camina por el mundo. La realidad franciscana es múltiple en sus manifestaciones y plural en sus movimientos y simpatías. Nadie es más o menos franciscano que otro por el simple y único hecho de pertenecer o no a cualquiera de las órdenes que abarca esta gran familia. Pero, a partir de aquí, cada uno debe perfilar las formas y el sentido de pertenencia de su propia

vocación. Nuestro grupo, el Grupo de San Francisco, conforma un proyecto comunitario que, al estilo del Santo de Asís, tiene por objeto vivir el Evangelio creando comunidades fraternas. Desde mi más temprana juventud, vivo inmerso en esta realidad que tan franciscanamente ha llenado y formado mi persona. Paralelamente, a finales de octubre, celebré con alegría mi profesión en la O.F.S. ¿Por qué, estando felizmente ubicado en el seno de un grupo franciscano, surge en mí la llamada vocacional a formar parte de la O.F.S.? Hoy día, las congregaciones derivan su rama terciaria o seglar con más o menos naturalidad, pero Francisco, adelantándose a su tiempo, tuvo la clarividencia de ubicar a los seglares en la que ha sido llamada, según las épocas, Orden de la Penitencia,

Tercera Orden u Orden Franciscana Seglar. Mi vocación a formar parte de la O.F.S. surge del agradecimiento que me inspira San Francisco por haber integrado a los seglares en su Orden, sin duda al claro soplo del Espíritu. Habiendo asumido ya el carisma para el resto de mis días, hoy por hoy no concibo ser franciscano sin, además, sostener el lugar natural que el mismísimo Francisco creó para nosotros. Me siento llamado a amparar su legado y a cuidarlo para que perdure, porque es un regalo para la vida seglar, y eso tiene su valía, su sentido de identidad y todo un espíritu de plena pertenencia e inclusión en la Orden Franciscana y dentro de la Iglesia.



SOLO DIOS BASTA

Luis Pérez, *Oración*

Señor, enséñanos a orar. Según los esquemas del mundo, deberíamos ignorarte o pedirte muchas cosas como dinero, poder, prestigio, influencia, reconocimiento... Pero esos no son tus esquemas.

Fortalece nuestra fe para entregarnos plenamente a tus proyectos, renunciando a todo lo accesorio, a todo el montaje que nos hemos construido con tantas cosas superfluas que nos apartan de ti. Haz, Señor, que nos fie-mos plenamente de ti, de modo que, teniendo la certeza de que nos quie-res con locura y estás pendiente de nosotros, que no nos quieres porque nosotros te queramos, sino que Tú nos amaste primero, no necesitamos pedirte nada porque Tú, que pen-saste en nosotros y nos hiciste a la medida del proyecto que nos tenías

reservado, siempre estás pendiente de nuestras necesidades... Y siempre provees, nos tratas con mimo y con ternura.

Desde esa confianza en tu provi-dencia, ayúdanos a no atesorar, a no acumular riquezas para el camino, a viajar con lo puesto, a ser generosos, a compartirlo todo, a darnos con todo, nuestros bienes, nuestro tiem-po y a nosotros mismos.

Danos una fe tan madura y profun-da que nos lleve a pedirte no cosas materiales, sino "cosas buenas": tu Espíritu Santo. Haz que descubra-mos que el motor que nos mueve hacia el Reino: tu soplo y tu empuje. Tú sabes lo que nos conviene.

Ayúdanos, desde tu cercanía y acogi-da misericordiosa a no tener miedo a pedirte perdón por nuestra incohe-

rencia, por no ser fieles a tu pro-yecto, por no entregarnos al 100% a la misión encomendada. Tú nos creaste y sabes cómo somos, tú nos comprendes y nos quieres a pesar de todo.

Danos siempre una fe recta, fuerte, dinamizadora, que nos saque de la pasividad y nos movilice hacia tus favoritos, danos sabiduría para cono-cer tus designios, y sobre todo, haz que, agradecidos, nos maravillemos de la grandeza de tu amor infinito. Señor, que nuestra oración sea una continua acción de gracias. Haznos conscientes, como Santa Teresa, de que sólo tú bastas, que nada nos preo-cupe, que nada nos asuste. Ayúdanos a confiar en ti sabiendo que todo es posible para ti. Mándanos tu Espíritu Santo, haznos dóciles a tu voz para que nuestras vidas sean un continuo canto a tu misericordia.

LA IGLESIA QUE QUEREMOS



¿TITULO?

Elena Tejero, *Paz y Bien*

Han pasado meses desde que las noticias alarman-tes sobre el virus Ébola se extendían por los medios de comunicación. Han pasado otras cosas en muchos luga-res del mundo y pocos fuera de Sierra Leona se acuerdan de ello. Llegaron expertos y periodistas pero se marcharon y ahora junto a sus habitantes sólo quedan los misione-ros y algunos voluntarios.

Ellos son testigos de que este país ha sido afectado de una manera terrible por esta enfermedad. Cada vez hay menos casos, pero todavía aparecen nuevos afectados. Además del daño emocional, que es el segundo desas-tre producido por el Ébola, han desa-parecido familias y poblados enteros. Las consecuencias de esto a nivel emocional, educativo y económico son catastróficas. Hay zonas remo-

tas donde no llegan las autoridades y cuyos habitantes esconden a sus enfermos y entierran a los muertos durante la noche. Por eso las cifras oficiales de casi 4.000 fallecidos y unas 11.000 personas afectadas no son reales.

No podemos olvidar que allí siguen sufriendo. Aquí ya no se habla del Ébola porque ya no nos sentimos amenazados. No podemos olvidar esa Iglesia pobre de Sierra Leona, con tan pocos medios pero que busca recursos sin descanso para atender a todo el que lo necesita y construir horfanatos para los miles de niños que se han quedado sin familia.

Varias provincias se mantienen sometidas a medidas de cuarentena y el tránsito de vehículos está muy limitado en las zonas rurales, más afectadas por la epidemia. Allí hay

ahora mismo tres misioneros espa-ñoles, aislados por la cuarentena. Para ellos el problema fundamental es que no pueden moverse para ayu-dar, trasladar enfermos o acompañar a las familias. No entienden por qué parece que allí la vida no vale lo mismo que en Europa ni por qué el índice de mortalidad infantil es tan elevado mientras ven pasar camio-nes llenos de oro, diamantes y otras materias primas.

¿Por qué se quedan allí? Dicen que no hacen mucho, pero están; están por la gente, porque son pobres y sufren; porque su vocación les lleva a los pobres. Ese es el único moti-vo. Desde la fe dicen que merece la pena seguir luchando por los pobres y compartir su vida con esperanza.



JULIÁN OFM.

Rafa. Paz y Bien

Fray Julián nace un 18 de Julio en un pueblo palentino, lindando con la provincia de Burgos y llamado Castrillo de Don Juan. A la edad de 11 años ingresa en el seminario de Santander donde pasa su primer año y posteriormente realiza el resto de los estudios hasta bachillerato en el colegio de Martos. Una vez acabada la formación elemental comienza en Chipiona a hacer el noviciado y finalmente acaba este periodo formativo en Granada donde realiza la carrera sacerdotal.

Tras ser ordenado sacerdote, Julián pasa tres años en Granada de donde regresa a Martos, esta vez como docente. Al poco tiempo regresa a Cádiz para hacerse cargo de las vocaciones de la extinta provincia de Nuestra Señora de Regla y al cabo de un año le toca hacerse cargo de una parroquia en Barbate. De nuevo, en 1982, lo vuelven a mandar a Granada para trabajar en el Colegio Mayor. Permanece en éste hasta 1985, año en que es enviado al postulante de Jerez, de nuevo encargado de las vocaciones religiosas. Allí permanece 12 años. Posteriormente es asignado a Cádiz durante 18 años como secretario provincial. En el segundo año de su estancia en Jerez comienza a impartir docencia como profesor de Religión, una tarea de la que se jubiló el pasado 15 de octubre, después de 28 años como profesor de instituto. Y ahora, después de 30 años, regresa al Colegio Mayor como administrador y subdirector, en sustitución de Jesús Berrueta.

Pregunta. ¿Qué significado tiene para la orden Franciscana, que tiene un carisma que no se especializa en ninguna dimensión profesional concreta como otras órdenes, la Educación y más concretamente los colegios mayores?

A ver, hay quien opina que los colegios mayores son para niños pijos. En este planteamiento no tendrían razón ninguna. Porque San Francisco como tú dices, no escogió una actividad concreta, sino que dijo que había que estar en los últimos lugares y los últimos, lo que nadie quiere cogernos nosotros. Pero yo pienso que los estudiantes que viven en colegios mayores no son la gente pija de la que se habla. Creo que hay gente más o menos normal y sus padres hacen un esfuerzo grande para que sus hijos estén aquí. Lo fundamental y la razón de ser es la persona, y San Francisco iba siempre por la persona, sin mirar quien fuera, ni sus posibilidades económicas ni la inteligencia, sólo estaba interesado en la persona en sí. Y la persona en sí la buscamos y encontramos en todos los sitios.

Pregunta. ¿Qué crees que aporta el carisma franciscano a la formación en colegios, colegios mayores como elemento distintivo?

Sobre todo la cercanía, el acompañamiento cercano. El otro día me comentaba el conserje que los colegiales estaban sorprendidos de que yo me sentase con ellos en los sofás del salón-bar. Yo estoy acostumbrado a estar cerca de los jóvenes, así lo hacía en el instituto.

Pregunta. Son 30 años de diferencia entre la generación que tú conociste en el Colegio Mayor de principios de los ochenta y la generación actual. ¿Qué diferencias encuentras?

Porque hay un nexo en común muy fuerte. Se encuentran en el mismo momento vital, donde la creatividad hace que los jóvenes se creen su propia personalidad en busca de la independencia.

Aún no he conocido en profundidad a los colegiales, pero desde la perspectiva del instituto detecto un cierto desinterés. Un desinterés generalizado por todo, por sus estudios. Ello supone que muchas asignaturas tengan que bajar el nivel, afectando a aquellos pocos que sí lo tienen. Comentaba antes con Jesús Berrueta, cómo internet, los móviles, todos estos medios que tenemos ahora mismo, creo que les están quitando mucho tiempo a la comunicación entre ellos. Estos medios nos están distanciando de los demás.

Pregunta. ¿Qué evolución ha tenido la docencia en Religión a lo largo de tu carrera profesional?

Las clases de Religión han cambiado mucho. Cuando yo comencé éramos tres profesores en el instituto y ahora sólo estaba yo y no a tiempo completo. El derecho a las clases de Religión es un derecho constitucional, está en la Constitución. En los institutos

es opcional, lo escoge el niño o sus padres. Hemos tenido una evolución grande, ha habido un interés que ha ido decayendo, probablemente por la falta generalizada de interés en la formación y estos últimos ocho años por la apatía religiosa. La situación familiar también les influye mucho. Ahora mismo, yo creo que está volviendo ese interés. Este año por ejemplo tengo más alumnos apuntados en clases de religión, y sé que muchos no se han apuntado porque sabían que me iba. Además cada vez hay más niños metidos en grupos religiosos, como scouts, cofradías, y eso es bueno.

Porque San Francisco como tú dices, no escogió una actividad concreta, sino que dijo que había que estar en los últimos lugares y los últimos, lo que nadie quiere cogernos nosotros.



PROCESIÓN TEMPORAL DE
BEGO COSTILLO
17/10/2015



¿SABÍAS QUE...

...esta Iglesia, la de San Francisco en camino de Ronda 65, abrirá más puertas a la oración?

La logística es fácil: cada viernes último de mes, la capilla de San Damián acogerá a todo aquel con espíritu anheloso de Dios de 18.00 a 0.00 de la noche. Nos convertiremos en centinelas de la noche. Ciertamente, ya oramos en comunidad en el mismo sitio cada jueves a las 8,30, pero multiplicar espacios de conversión no hará sino bien para este mundo, pues creemos firmemente en que los encuentros orantes se traducen en la vida real en buenas acciones. ¿No os parece una buena alternativa una vez al mes a cualquiera de los planes que un viernes pueda ofrecer: botellón, tapas, cine...? No gastaríamos nada y tal vez podríamos incluso compartir con el pobre lo que pudiéramos ahorrarnos ese día... Desde luego, no habrá mejor manera de renovarse para comenzar un nuevo mes.

DÍA 1
Festividad de todos los Santos


DÍA 8
Día de desierto, Dudar. 10.00h

DÍA 22
Cristo Rey

DÍA 27
Reconciliación comunitaria.
20.00h


DÍA 27
Jornada de oración "centinelas de la noche". 18.00-0:00

SÍGUENOS

 [facebook.com/gruposanfrancisco](https://www.facebook.com/gruposanfrancisco)

 [@gruposanfran](https://twitter.com/gruposanfran)

 gruposanfrancisco.org

 Todos los jueves a las 20.30 oración comunitaria en la capilla de San Damián, así como eucaristía todos los domingos a las 20.00h

LA PEDRADA



Grupo de San Francisco
Nº de Cuenta: ES38 1491 0001 21 1008259325
TRIADOS BANK

Hoja de Paz y Bien
La Hoja en internet: www.gruposanfrancisco.org
e-mail: hojapazybien@gruposanfrancisco.org

Camino de Ronda 65 18004, GRANADA. Tel.: 958253662 D.I.: GR-1289-92